



DISCURSO DE FIN DE AÑO DEL MOLT HONORABLE PRESIDENT DE LA GENERALITAT, CARLOS MAZÓN

Apenas quedan unas horas para despedirnos del 2024. Este año lo hacemos desde el Palau de la Generalitat, la casa de todos.

Tiempo habrá para seguir ensanchando el mapa afectivo de este encuentro navideño en nuestro calendario institucional, como se hizo el año pasado al trasladar este mensaje a Alicante.

En un momento de dolor sentido por toda España y de luto compartido por alicantinos, valencianos y castellonenses, el Palau de la Generalitat es historia, referencia, consuelo y hogar.

Es la casa de quienes vivimos, trabajamos y sentimos la Comunitat Valenciana como nuestra tierra; el espacio que simboliza la unión de esfuerzos que –desde la recuperación del autogobierno– nos convirtió en la región diversa y solidaria que somos.

Estem ací amb el record de les 223 persones mortes i de les tres que seguixen desaparegudes a causa de les riuades del 29 d'octubre. Estem ací per a fer públic, una vegada més, el compromís de tota la nostra fortalesa institucional per a honrar la seua memòria i donar el suport que mereixen les seues famílies i afins.

D'igual manera, també voldria agrair a la Casa Reial tant la seua presència durant estes difícils setmanes en les zones afectades com el missatge càlid i pròxim del discurs de la Nit de Nadal de Sa Majestat el Rei.

Un record que s'ompli d'emoció i esperança. De l'emoció amb la que una família de Villena recordarà al voltant d'una taula als veïns d'Alfajar; del record a Paiporta en ixa conversa en una llar de Benicarló; del missatge de felicitació que algú enviarà des d'Oliva a un amic de Benetússer.

Per això, a les víctimes i els seus familiars i als milers de damnificats en empreses, negocis, vivendes o propietaris de vehicles va dirigit, este primer missatge: No esteu a soles.

La Generalitat ha treballat, està treballant i continuarà treballant per a fer realitat una recuperació en la que està implicada tota l'Administració autonòmica amb tots els seus recursos i mitjans.

Sense descans.

Sense desmai.



Per a la recuperació de tot el que materialment podem: vivendes, béns, vehicles, empreses i infraestructures, no escatimarem esforços en cap de les 103 localitats afectades.

És eixa la raó per la qual m'agradaria dirigir-me ara a tots i a cada un dels seus veïns, als qui no només afligix la pèrdua de lo que es va emportar per davant la fúria de l'aigua, sinó també patixen ferides emocionals i de confiança.

Soc conscient d'això.

Cal fer canvis. Ens enganyarem si, d'esta tragèdia, no traem lliçons per a millorar i enfortir les nostres capacitats per a previndre, protegir i ajudar quan es produïx una emergència.

I de les lliçons a les decisions; de les decisions a les accions i de les accions als resultats.

Més enllà de retornar lo que s'ha perdut en el pla material, hem de recuperar-nos també en lo social, de manera que la reconstrucció siga justa i equitativa.

Tenim que ser eficients i eficaços per a recuperar el material, però encara hem de ser-ho més per a recuperar l'esperança. Ràpids per a reconstruir vies, i encara més ràpids per a ajudar a reconstruir vides.

Eixa vida que ens porta en cotxe al treball, que ens puja a casa en el mateix ascensor que ens baixa per a fer-se un café en els amics; eixa vida que se succeïx al seu ritme en els col·legis i instituts, en els polígons industrials, en mercats, comerços i negocis de barri, la de les salutacions entre veïns de vorera a vorera.

La nostra obligació moral és ser exigents perquè les ajudes siguen directes i efectives. La nostra obligació és ser ambiciosos i replantejar sistemes d'alerta i resposta, posar en marxa infraestructures hidrològiques eficients i models de desenrotllament que ens salvaguarden de les amenaces.

D'ací ve que un dels compromisos que inclou la recuperació és alcançar un Pacte Nacional contra les Inundacions i la creació d'un Fons Nacional contra Catàstrofes que hem proposat tant en les Corts Valencianes com en la Conferència de Presidents Autonòmics.

Per això, vullc apel·lar a la política, a la bona política en la qual ningú cau en la temptació d'utilitzar o apropiar-se d'un dolor que és de tots.

Crec que es pot dissentir sense destruir, que per a debatre amb honestedat no és necessari insultar.



Per això, reclame lleialtat i col·laboració a tots els partits, i a la resta d'institucions públiques: nacionals, provincials i locals. Cal estar a l'altura perquè no caben discrepàncies al voltant de l'única cosa que és imperatiu acordar:

Que ens alcem units i recuperem València.

La política debe ser un reflejo del servicio a nuestra comunidad, especialmente en estos tiempos de prueba.

Hemos visto cómo las crisis pueden sacar lo mejor de nosotros. Es momento de actuar con responsabilidad y transparencia, asegurando que cada euro destinado a la reconstrucción llegue a su destino de manera eficiente y equitativa.

Vamos a seguir impulsando una gestión pública que no solo responda a las necesidades inmediatas, sino que también ponga las bases para un futuro más resiliente y próspero. La colaboración entre todas las fuerzas políticas es imprescindible; no podemos permitirnos el lujo de la división cuando lo que necesitamos es unirnos para reconstruir y avanzar.

La Comunitat Valenciana avança. Lo ha hecho durante este último año en el que...

- Hemos avanzado en la implantación universal de la educación gratuita de 0 a 3 años.
- Hemos avanzado con la reforma fiscal más ambiciosa de la democracia con deducciones para hacer deporte, acudir al dentista o ir al psicólogo.
- Hemos avanzado reduciendo en un 60% el tiempo de espera para que los pacientes graves se pudieran operar.

Y ahora avanzaremos reconstruyendo lo que se ha destruido. Entre todos, como lo hicimos después de la riada del 1957 o de la Pantanà de Tous.

Avanzaremos juntos.

Los actos de generosidad y compromiso de toda la sociedad civil valenciana, de empresarios, de ONG's y de voluntarios de toda España, deben servir como ejemplos que sirvan para evitar buscar atajos o ventajas políticas.

Ninguno de esos actos de solidaridad y generosidad fue un ejemplo por poner condiciones. Todos siguieron el dictamen de una razón, la de ayudar al otro. Siempre lo hemos llamado con el mismo nombre: fraternidad.



El sentimiento de apoyo y solidaridad nacido desde todos los rincones de la Comunitat, ha reflejado –una vez más– ese vínculo fraternal que siempre ha estado ahí y al que seguiremos apelando en el horizonte inmediato.

Como siempre, reclamamos lo mejor del dinamismo económico y de su capacidad para crear, sumar, compartir y ayudar para que la reconstrucción sea justa.

Alicante, Castellón y Valencia cuentan por separado con proyectos que resultan estratégicos para cada provincia y esenciales para el conjunto de toda la Comunitat Valenciana y sus legítimas aspiraciones de seguir generando progreso y riqueza.

Contamos con una economía que en este último año se ha mostrado especialmente dinámica y expansiva. Y necesitamos que siga así.

Ese, y no otro, es el escenario que nos va a permitir desde la Administración poder disponer de más recursos, sin incrementar la presión fiscal, para atender las necesidades de vivienda –especialmente entre los más jóvenes–, las de atención social y las de mejora de nuestro sistema educativo -como la educación gratuita de 0 a 3 años- y de las prestaciones sanitarias.

Esa insistencia en avanzar hacia una sociedad más justa y equitativa nos obliga a mantener intacto el valor de la unidad y el rigor a la hora de reclamar los recursos financieros que siguen sin llegar a la Comunitat Valenciana, que sigue siendo todavía, y con diferencia, la peor financiada del Estado.

Los valencianos no somos ciudadanos de segunda. Por ello, postergar esta injusta situación a base de prórrogas del sistema, es inaceptable.

No podemos admitir más remiendos y no lo consentiremos mucho menos en un momento como el actual.

De ahí que vamos a seguir reclamando una financiación justa con la misma firmeza y desde el mismo rigor que sustentan las históricas reclamaciones en materia hídrica de la provincia de Alicante, la respuesta que necesita el sector azulejero de Castellón, el impulso de nuevas infraestructuras que nos acerquen más entre nosotros y al mundo.

A pesar de todo: seguimos siendo lo que siempre hemos sido.

- Seguimos siendo un territorio atractivo, generoso, en el que la investigación y el emprendimiento se pone al servicio del progreso de todos y en el que la tradición y la excelencia se pone al servicio de nuestros sectores tradicionales y de vanguardia.



- Seguimos siendo esa tierra fértil y productiva gracias a un sector primario innovador y ejemplar que sabe que puede contar con la Generalitat para defender todas aquellas iniciativas que preserven nuestra agricultura, nuestra ganadería o nuestra pesca.
- Seguimos siendo ese territorio que cuida de los más vulnerables y que vela por preservar nuestra convivencia ante cualquier tipo de violencia o manifestación de odio.

Y en este último aspecto –y con el recuerdo de las siete mujeres que han perdido la vida este año en nuestra Comunitat, víctimas de la violencia de género–, me gustaría subrayar que no cejaremos en nuestro compromiso para erradicar esta lacra y lograr la igualdad real para el que no daremos ni un paso atrás.

No voy a concluir esta intervención sin dedicar unas palabras a todos aquellos que todo el año, pero especialmente en estos meses, han dado una lección de generosidad que jamás olvidaremos.

Palabras de agradecimiento al personal de emergencias, protección civil y bomberos que llevaron luz a la oscuridad en los instantes posteriores a las riadas o que actuaron en el incendio de Campanar.

Palabras de agradecimiento para los sanitarios a quienes tanto reconocimiento debemos, así como a los docentes y el resto de plantilla del sistema educativo por el esfuerzo realizado para que la normalidad volviera a las aulas.

Palabras de agradecimiento a los profesionales de los servicios sociales, de asistencia psicológica y al personal empleado público que está trabajando con toda la celeridad posible para tramitar ayudas a familias, empresas y ayuntamientos.

Y, por supuesto, palabras de agradecimiento para los efectivos de las Fuerzas Armadas, la Policía Nacional y la Guardia Civil desplegados para ayudar en las tareas de reconstrucción junto a las policías locales, la Policía Autonómica y para los miles de voluntarios cuya imagen forma ya parte para siempre de lo mejor de nosotros mismos.

Esta Comunitat ni eligió ni mereció el trance por el que hemos atravesado. Pero la unidad que mostremos puede determinar el modo en el que la superemos.

En esta época de esperanzas y de miradas que buscan estrellas en el cielo, el brillo cotidiano de la normalidad no debería ser un regalo, pero tiene que ser el comienzo.

Aquí y ahora.
Ací i ara.

Mis mejores deseos para 2025.